

A young boy with dark, messy hair and a serious expression is the central focus. He has several injuries: a bandage on his forehead, a bruise on his right cheek, and a mark on his left cheek. He is wearing a red and white plaid shirt over a white t-shirt. Four hands from different directions are pointing their index fingers towards him, creating a sense of being targeted or bullied. The background is a plain, light grey.

**Estereotipos,
rumores y
violencia**

Por: Marta Soto

Índice

El relato del día	3
Estereotipos y prejuicios	10
¿Qué es el etnocentrismo?	13
La discriminación	15
Y ahí están los rumores	17
Cuestión de igualdad y libertad	19
Una sociedad justa	20
La violencia en los jóvenes	21
Objetivos de una nueva sociedad	23
¿Qué ocurre?	24
¿Qué es la violencia?	26
El glosario	27

El relato del día

Hugo les contó a sus compañeros que, en su antiguo colegio, había un alumno que vivía en una zona de la ciudad calificada por el resto de la clase como *“zona de pobres y de gente conflictiva”*. Los jóvenes de la clase no lo inventaron, lo escucharon de los adultos y lo dieron por cierto, No se pusieron a pensar que quizás no era así, qué posiblemente estaban generalizando injustamente al señalar a todo un grupo de personas. A Hugo le costó mucho descubrirlo, en sus años compartidos con el compañero de clase, nunca se atrevió a ir un poco más allá de lo que se decía, de lo que comentaba la mayoría lo hacía y él también, porque era parte del grupo . El chico de esa zona nunca pudo ser parte del grupo, porque desde pequeño lo calificaron como el niño pobre y conflictivo, el diferente.

Isabela compartió su experiencia. Ella iba a una escuela donde la mayoría de niños pertenecía a familias trabajadoras que ganaban un sueldo mínimo, que debían hacer magia mensualmente para subsistir. En clase había una niña de padres extranjeros que vivía en una casa muy bonita cerca de la escuela. Le llamaban *“la rica”* y como rica los padres de los niños siempre pensaron que vivía en un mundo diferente al de sus hijos y que era mejor evitar las relaciones, pues pensaban que seguramente los padres de la niña no querrían que estableciera amistad con los demás. Otras madres

impedían la relación de las niñas porque se sentían avergonzadas de que la niña fuera a su hogar. Aunque la niña hizo esfuerzos por acercarse a sus compañeros, le costó mucho romper la barrera. Descubrieron que no era rica y que era una persona muy agradable, que le gustaba estar en el hogar de sus compañeros. Isabela pensó que fue una lástima haberse perdido tantos años de amistad con ella, por dejarse convencer de eso que otros opinaban. Cuando le brindó la oportunidad de acercarse, cuando la conoció se dio cuenta del error cometido.

En ambos casos se discriminó a las personas por el simple hecho de pertenecer o creer que pertenecían a grupos diferentes a los propios. Pero no se dieron cuenta de esto, hasta la adolescencia. Aprendieron con la experiencia que los prejuicios clasifican injustamente a las personas y se les discrimina.

Y en la adolescencia también se produjeron otros cambios. Isabela no se distanció de su madre, es más, la ayudó más que nunca. Pero Hugo sí se distanció más de sus papás a partir de la adolescencia y se acercó más a su grupo de amigos. Hugo, cuando piensa en ello, recuerda que se alejó porque sus padres tienen una manera de ser muy diferente a la suya y no estaban dispuestos ni a escucharle ni a entenderle. Cuando sus padres empezaron a notar que se



distanciaba y que se relacionaba con ciertas amistades a las que ellos consideraban peligrosas, empezaron a ejercer un fuerte control sobre él. Le revisaban a diario su habitación, le olían la ropa al entrar, para saber si había consumido alcohol o fumado. Le prohibieron salir los fines de semana. Todo eso perjudicó aún más la situación, y la rebeldía de Hugo fue en aumento. Los padres de Hugo nunca hablaron con él ni de relaciones sexuales, ni de drogas, ni de alcohol. Los consideraban temas incómodos y prefirieron evitarlos, optaron por esperar a que él preguntara, pero él nunca preguntó y se encargó de averiguarlo en el camino, con el asesoramiento de amigos y con el autoaprendizaje.

Los padres de Hugo, en un primer momento, no se preocupaban; afirmaban que eran cosas de la edad y que todos pasaban por esa época, pero ni eran cosas de la edad ni todos los adolescentes pasan por esas épocas. Entonces, como los padres de Hugo llegaron demasiado tarde, fue más fácil culpar a los otros, al grupo de amigos, sin pensar en Hugo.

Los padres de Hugo no sabían que todos ellos estaban tan desprotegidos y desinformados como su hijo, porque los otros padres habían pensado y actuado igual: *“cosas de la edad, la culpa de las malas influencias.”*

Ahora, Hugo está empezando a descubrir que se puede hacer una combinación de salud con diversión, que pasarla bien no se mide por la cantidad de alcohol ingerido. No entiende cómo podía pensar que los vómitos y las alucinaciones eran situaciones divertidas, en las que el que más bebía se llevaba más reconocimientos. Pero ya no, ya no le parece emocionante perder el control. Ahora se pregunta cómo fue capaz de hallar diversión en eso alguna vez. Tiene claro que tener una buena actitud no es monopolio de los adultos. Ha sido su hermana Valeria, de quince años, quien más le ha ayudado en el camino de las buenas actitudes y hábitos.

Nadie puede prever que en un momento clave de su vida estará frente a una situación difícil como el consumo de sustancias por parte de amistades próximas. A veces, el grupo de amigos, de conocidos, de la gente que se admira, empieza a consumir drogas, pero la decisión es de cada uno. Decir NO está en las manos de todos. Es una decisión importante, que marca presente y futuro.

Tener el control de uno mismo, de eso se consume o se deja de consumir.

Hugo no sabía que hay decisiones perjudiciales para la salud y más aún para la salud de un adolescente que todavía está en la

etapa del desarrollo. Hugo tuvo el apoyo de Valeria pero algunos jóvenes que se encuentran en medio de estas situaciones siguen en ellas porque no saben a dónde acudir o, porque tienen miedo de que los papás se enteren. Frente a la falta de opciones, la situación se agrava. Lo importante es buscar ayuda cuando tenemos un problema, la familia es un pilar que nos puede ayudar. La ayuda de personal profesional en instituciones especializadas es aconsejable.

Las amistades son un pilar muy importante en la vida de una persona y quizá en la adolescencia aún más. Pero si una amistad no tiene una influencia positiva en nosotros, debemos analizar cómo afecta, nuestra vida, nuestro desarrollo, nuestra autoestima. La responsabilidad es clave; expresar y plantear las dudas también. Saber decir NO a ciertas sustancias, a tener actividades sexuales sin protección, a entrar en un vehículo en el que quien conduce está ebrio y no usa el cinturón de seguridad, son decisiones que pueden cambiar la vida y en las que debemos aprender a tener una actitud firme y responsable.



Estereotipos y prejuicios

¿Qué son los estereotipos? Son el conjunto de creencias sociales que se asocian a ciertos grupos, sin tener en cuenta a la persona individualmente.

Se homogeneiza a todos los integrantes del grupo y se les asigna las mismas características. Se comete una generalización a partir del desconocimiento y de juicios subjetivos.

Cuesta mucho cambiar los estereotipos porque, muchas veces, están demasiado **arraigados**. Es como una gran pelota que va creciendo, porque se va alimentando de desconocimiento. Esta percepción de las personas por medio de los estereotipos es una distorsión de la realidad.

La imagen de alguien nos puede generar una opinión positiva o negativa, pero debemos pensar que es nuestra opinión y que no tiene por qué ser la correcta. Cada uno de nosotros siente, piensa y actúa de una manera diferente, nuestra percepción acerca de las personas y de las cosas es única y puede ser subjetiva.

Los estereotipos generan prejuicios ¿Qué es un prejuicio? Es una actitud que tomamos, muchas veces negativa, cuando identificamos a una persona con cierto grupo de personas

a las que asignamos determinadas características. De esta manera identificamos al grupo en el que pertenece sin conocerlo.

Estas características que se asignan al grupo pueden ser positivas o negativas, aunque muchas veces prevalecen las negativas. De esta manera funciona el prejuicio, antes de conocer a la persona ya le asignamos determinadas características, características que muchas veces no tiene que ver con la realidad.



Muchas veces, no nos interesamos por conocer en profundidad a la otra persona. Le asignamos características por el hecho de pertenecer a cierto grupo. Nos dejamos llevar por la percepción que nosotros tenemos o aquello que interpretamos. Damos por hecho que por pertenecer a un grupo, la persona tiene determinada identidad. Podemos decir entonces que los prejuicios no tienen una base sólida.

Los prejuicios son graves:

- Los prejuicios hacen que inconscientemente tengamos una percepción equivocada de la realidad.
- Nos limitan y cierran nuestra mente, nos volvemos menos flexibles y más desconfiados.
- Juzgamos a partir de información insuficiente, incompleta, equivocada, limitada o exagerada.
- Se basan en una visión distorsionada de la realidad.
- Es difícil hacer que desaparezcan, por lo que muchas veces los consideramos como verdades.

¿Qué es el etnocentrismo?

Se produce cuando comparamos o diferenciamos nuestro grupo de los otros, asignando características favorables al grupo al que pertenecemos y menospreciando o descalificando al otro grupo. Tal comportamiento frena la solidaridad porque complica la aproximación al asignar connotaciones negativas a los otros y discriminar. La convivencia con esta actitud no será fácil, tampoco la cooperación ni la colaboración. Tal comportamiento crea una sociedad dividida a la que le costará mucho cohesionarse, para lograr el bien común. Cuando hay conflictos sociales, estas posiciones distanciadas, se acentúa más, tanto que puede ocasionar un enfrentamiento.

Cuando los integrantes de la sociedad se dividen por categorías aparecen los estereotipos y en consecuencia, los prejuicios. Las personas que se dejan llevar por los estereotipos juzgan los aspectos de la persona que corresponden con el estereotipo y, sin tomar en cuenta todas las características individuales el estereotipo toma la fuerza suficiente para destruirlo. Muchas veces nos quedamos en la barrera del desconocimiento.

¿Qué ocurre cuando dejamos espacio a los estereotipos y a los prejuicios? Cerramos la puerta a conocer de verdad a la persona,

nos ponemos límites a las oportunidades de descubrir sus características propias y a valorarlas precisamente por eso que la hacen diferente.

Esto no solo ocurre entre los adultos, los niños lo aprenden de ellos y transportan ese comportamiento a su entorno.

Por ejemplo, si se les dice a los niños que en los mercados no se puede comprar, porque es peligroso, se les limita e impone una idea falsa en sus mentes que será difícil de hacerle cambiar.

Si se les dice que los niños deben jugar con carros, pelotas y construcciones y las niñas con muñecas, casas y príncipes, se fomentan los estereotipos, y se perjudica gravemente el desarrollo y el potencial de los personas menores de edad. No se puede limitar la educación a causa de los estereotipos. Se debe permitir que cada persona desarrolle su potencial en función de sus intereses sin imponer limitaciones.

La discriminación

Los problemas de **poner etiquetas** a la gente, de agruparla para diferenciarla y no reconocer los mismos derechos y deberes a todas las personas, deriva en discriminación. . Las más afectadas por la discriminación son las mujeres.

El mundo está dirigido, en su mayoría, por hombres. El sexismo es la discriminación que se hace a una persona o a un grupo de personas por el género al que pertenecen, sin tener en cuenta sus habilidades o capacidades personales. En nuestro entorno el grado de discriminación hacia la mujer es elevado. No se trata de decir si para una mujer es mejor trabajar o cuidar de los hijos, se trata de tener la suficiente preparación y formación para que ella decida si se quiere optar al mundo laboral o no.



Y ahí están los rumores

Los rumores son peligrosos. Crecen a una enorme velocidad. Muchas veces, se utilizan los rumores para desprestigiar a alguien, para acosarlo o para hacerle sentir mal. Hay gente que se dedica a criticar a los compañeros, a cambiar la realidad para causar daño. Esto crea una relación tensa entre personas, aparecen los conflictos y se genera desconfianza. La convivencia resulta más difícil. Debemos tener presente que todos tenemos derecho al respeto de nuestra privacidad y dignidad.

Por ejemplo: ¿Qué ocurre cuando un compañero encuentra una carta de amor de una compañera y en vez de devolvérsela decide hacerla pública entre todos los compañeros?

Actualmente, internet es un medio para que ese tipo de actos se propaguen: los sitios que publican rumores o cartas ajenas tienen muchas visitas y los comentarios aumentan. También crece la popularidad de una persona mientras se daña a otra.

Los jóvenes imitan a los adultos: replican sus costumbres y sus actitudes. La clave está en no inventar rumores ni ayudar a propagar los existentes, ni querer para los otros lo que uno no quiere para sí mismo.

También existe el acoso escolar. Se le conoce como bullying porque el idioma español acuñó la palabra en inglés. Ocurre en las aulas y provoca la irritabilidad de los alumnos que lo sufren, les causa tristeza y aislamiento. Los alumnos acosados no quieren ir al colegio porque allí viven una situación traumática. En todos los colegios se debería de trabajar, para tener las herramientas que permitan evitarlo y erradicarlo si existe. El colegio debe ser un espacio de felicidad.



Cuestión de igualdad y libertad

Constitución Política de la República de Guatemala Artículo 4.- Libertad e igualdad.

En Guatemala todos los seres humanos son libres igual en dignidad y derechos. El hombre y la mujer, cualquiera que sea su estado civil, tienen iguales oportunidades y responsabilidades. Ninguna persona puede ser sometida a servidumbre ni a otra condición que menoscabe su dignidad. Los seres humanos deben guardar conducta fraternal entre sí.

Si hablamos de desigualdad desgraciadamente las mujeres son las protagonistas. Muchas mujeres tienen que lidiar con:

- La violencia de género.
- Las diferencias salariales.
- Mayor desocupación femenina.
- Discriminación laboral. Las empresas están obligadas a respetar la igualdad de trato y de oportunidades y evitar la discriminación laboral.
- La falta de conciliación laboral y familiar.
- Desequilibrio en la responsabilidad de las tareas domésticas.

Aún falta mucho para que la contribución del hombre en las tareas del hogar y al cuidado de los hijos sea proporcional al de la mujer. Aún no es algo equitativo. Muchas mujeres que están en el mundo laboral deben responder a este trabajo, y cuando llegan a casa, deben ocuparse de las tareas del hogar.

- Desequilibrio en el cuidado y educación de los hijos.

Una sociedad justa

Una sociedad justa empieza por poner en práctica la equidad en la estructura familiar, en el hogar. Estar en el mercado laboral no es sinónimo de sacrificar el tiempo destinado al desarrollo personal. Se trata de justicia y libertad. Todo el mundo tiene un lugar en esta sociedad. Tiene derecho a formarse,, desarrollar todo su potencial y sus capacidades. Las mujeres igual que los hombres y ninguna discriminación es válida ni justificable.

La violencia en los jóvenes

No es normal que una persona adulta o joven sea violenta. Esa violencia puede ser causada por factores psicológicos, familiares, económicos y socioculturales. En la adolescencia se producen muchos cambios, se empieza a asumir la responsabilidad de la conducta, según las costumbres, las normas y las reglas de la sociedad. También se desarrolla la conducta según las normas aprobadas por el grupo de iguales: amigos, compañeros etc. Algunos adolescentes no pueden controlar la conducta y se produce un problema de socialización, que está fuera de las normas, hábitos y costumbres del grupo.



Algunos de los problemas actuales con los que se encuentran los jóvenes:

- La presencia de maras en sus comunidades.
- Violencia intrafamiliar. la violencia entre las parejas, la falta de equidad, la desigualdad, el machismo etc.
- Falta de diálogo familiar.
- Abandono familiar.
- Desconocimiento de los derechos.
- Violencia en la sociedad.
- Deserción escolar.
- Deseos de emigrar.
- Pobreza.
- Falta de oportunidades, para desarrollarse completamente y, por consiguiente, de estímulos, ilusiones y sueños.
- Falta de servicios básicos en la educación pública.
- Estigmatización.
- Falta de espacios sociales.
- Situación laboral inestable.

Objetivos de una nueva sociedad:

- Ayudar a fortalecer a los jóvenes y hacer que conozcan sus derechos y los promuevan.
- Facilitar espacios de intercambio, actuación y participación para los jóvenes para que puedan hablar de sus problemas y hallar conjuntamente soluciones.
- Crear un departamento de la violencia a nivel municipal.
- Proveer más atención sanitaria de calidad.
- Garantizar la seguridad física de las personas.
- Asegurar educación de calidad que incorpore la cultura y el arte, para gozar de las condiciones óptimas para el aprendizaje.
- Crear espacios de recreación para la ciudadanía.
- Escuchar sus demandas.
- **Políticas públicas** para la juventud que ocupen un papel importante en la agenda política y que se le destine dinero suficiente para poderlas llevar a cabo con el objetivo de promover su pleno desarrollo.
- Espacios para las expresiones culturales de los jóvenes.
- Velar por el interés general de los jóvenes.
- Más talleres y actividades culturales.
- Atender las necesidades de los jóvenes.
- Para poder prevenir eficazmente la delincuencia juvenil es necesario que toda la sociedad procure un desarrollo

armonioso de los adolescentes, respete y cultive su personalidad a partir de la primera infancia, y los primeros en hacerlo debe ser la familia, pues ella juega el papel más importante en la formación del adolescente.

- Más oportunidades para los jóvenes.
- Dar apoyo y auténtica prevención a los jóvenes que se encuentran en situación de riesgo.



¿Qué ocurre?

El Estado guatemalteco no ha podido garantizar la seguridad ciudadana, lo cual crea desconfianza hacia las instituciones estatales. En algunos casos, los ciudadanos deciden impartir justicia por su propia mano, hecho que complica mucho más la situación.

Un ejemplo son los linchamientos de presuntos culpables de delitos.

La coordinación entre instituciones es fundamental, pero en Guatemala ha hecho falta. Los procesos son muy lentos en el Organismo Judicial . Existe impunidad.

¿Qué es la violencia?

La violencia es usar la fuerza para obtener algo de alguien, causándole daño físico y/o emocional.



Glosario

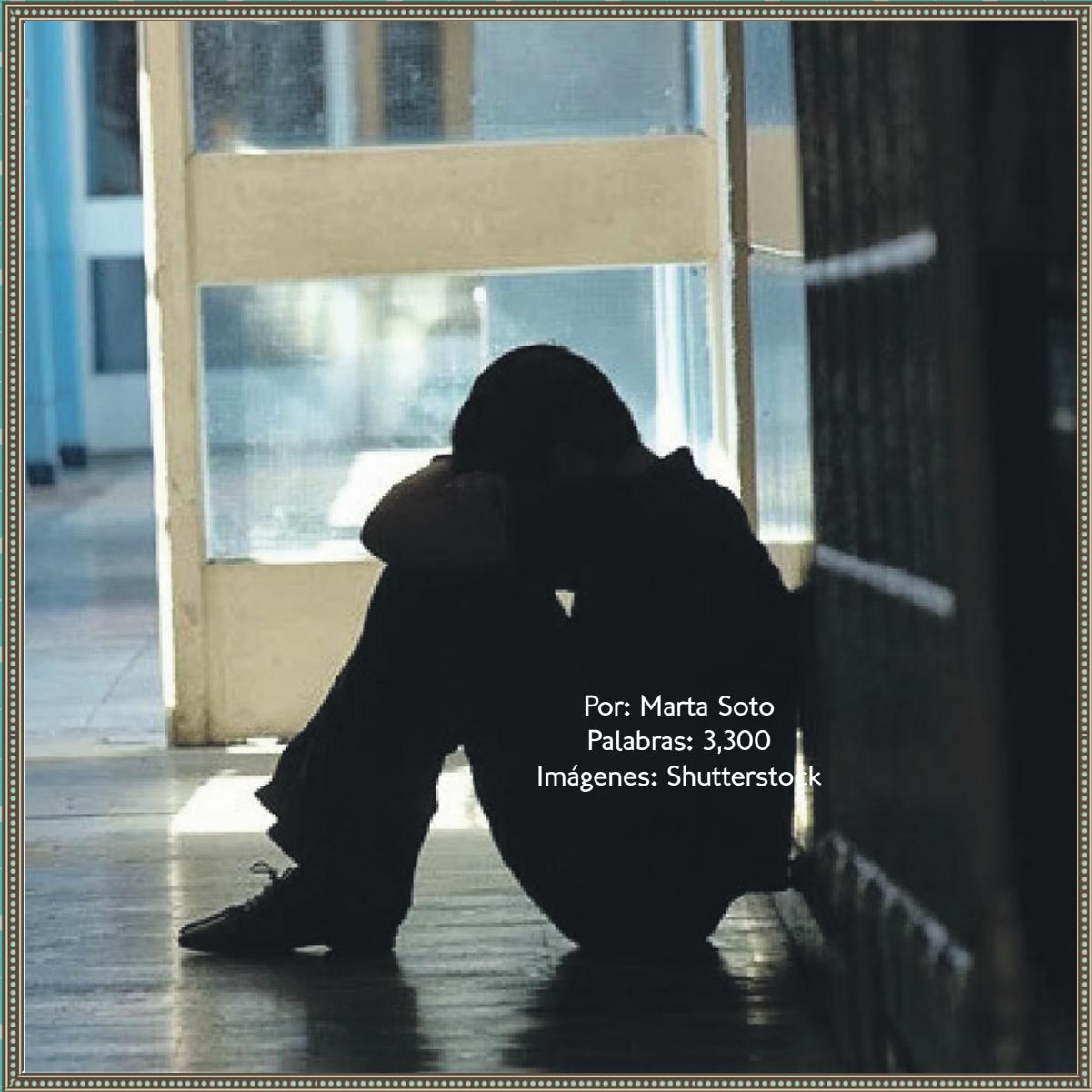
Discriminar: Dar trato de inferioridad a una persona o colectividad por motivos raciales, religiosos, políticos, etc.

Emigrar: Dicho de una persona, de una familia o de un pueblo: Dejar o abandonar el país o la ciudad de origen para establecerse en otro lugar.

Estereotipo: Imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable.

Etnocentrismo: es la actitud o punto de vista por medio del cual se analiza el mundo de acuerdo con los parámetros de la cultura propia. El etnocentrismo suele sostener la creencia de que el grupo étnico propio es el más importante, o que algunos o todos los aspectos de la cultura propia son superiores a los de otras culturas.

Prejuicio: Opinión previa y por lo general desfavorable, acerca de algo que se conoce mal.



Por: Marta Soto
Palabras: 3,300
Imágenes: Shutterstock